

Esta es la visión que he tenido por la Misericordia de Dios.

Lo primero que he visto ha sido la imagen de un tonel de vino de un tamaño mediano, no grande. Lo primero que he visto ha sido la imagen: un tonel en el que sabía que había vino; de madera marrón claro con unas franjas marrones oscuras que lo rodeaban, y después es cuando he escuchado: “un tonel”; pues yo no sabía cómo llamarlo.

Después he visto un racimo de uvas verdes en la viña. El racimo de uvas verdes estaba en el suelo, en la tierra, tocando la tierra y estaba sujeto a la viña, estaba en la viña. Después he visto cómo llegaban los jornaleros para hacer la recolección de la viña; entonces he visto cómo cortaban este racimo, lo echaban en un cesto, donde estaban también otros racimos, y después volcaban este cesto en un carro.

Después de esto he visto un coche negro muy grande y muy ostentoso, y después he visto una persona, no he visto su rostro, que estaba ante un micrófono. He sabido que era un lugar público de muchísima relevancia y estaba proclamando: “Un nuevo orden social en el mundo”. Después han vuelto a mí esas palabras pero con otra más: “Un nuevo orden social y religioso”. Después de esto ha venido a mí el símbolo del comunismo. Y después he visto un grupo pequeño de personas: había también niños, estaban juntos y tenían un aspecto de ser muy pobres, con mucha dignidad, pero muy pobres, en una situación de indefensión; sus rostros eran de estar indefensos, aunque no los veía nítidamente.

Después he visto la cama de un hospital, sólo veía la parte lateral izquierda de la cama, aunque no la veía en su totalidad sabía que estaba vacía. Después han aparecido unas cortinas de color verde una a cada lado de esa cama; y aunque no lo veía seguía sabiendo que la cama estaba vacía. Y han venido a mí unas palabras: “Está preparado el lecho del dolor”

Después he visto la Sagrada Escritura; estaba abriéndose pero no la

he llegado a ver abierta por una página en ningún momento; había una cinta entre sus páginas. La Biblia estaba sobre la tapa principal y la tapa final era la que estaba levantada y abierta; y las páginas abriéndose de esta forma.

He escuchado: “Juan 15”

Y aquí ha terminado la visión.